

La estructura de predicado de los adjetivos dinámicos

Jesús G. Martínez del Castillo
Universidad de Granada

El adjetivo se define semánticamente como un elemento de marcado carácter estático. Como tal elemento estático el adjetivo cumple sus funciones sintácticas de atribución, de predicación, y de intensificación y gradabilidad. El adjetivo necesita de su carácter estático para cumplir dichas funciones sintácticas. No obstante, hay muchos adjetivos que son dinámicos. Nuestra intención en este artículo es analizar su estructura de predicado de estos últimos: cómo cumplen las funciones propias de un elemento estático siendo dinámicos.

I. Funciones sintácticas definitorias del adjetivo.

El adjetivo se define sintácticamente como el elemento capaz de atribuirse de su núcleo, de predicarse de su núcleo, de ser susceptible de intensificarse, de tener la posibilidad de denotar una cualidad en grado mayor o menor, y de predicar una cualidad inherente del mismo. En efecto, la diferencia capaz de diferenciar a 'viejo' de 'vejez' por un lado, y de 'viejo' y de 'envejecer', por otro, es la capacidad de 'viejo' de establecer una predicación aplicando su propio aporte significativo al de un núcleo. 'Viejo' se puede combinar con algún lexema que denote [persona] o con algún lexema que denote [cosa], *persona vieja*, o *casa vieja*, y tenemos una predicación adjetival típica; los otros dos elementos, 'vejez' y 'envejecer' se combinan de forma distinta y con aporte semántico distinto. En la predicación adjetival el adjetivo es el soporte en el que se basa la predicación. En *casa vieja* a la vez que denotamos y, quizá, referimos una entidad determinada hacemos una valoración de la misma en cuanto a su edad o al transcurso del tiempo sobre la misma. Con el adjetivo tenemos una predicación, sin el adjetivo tendríamos una mera denotación o referencia, como en *la casa*.

Las características sintácticas definitorias del adjetivo tienen su manifestación en el plano semántico y en el plano pragmático o de la intencionalidad expresiva por parte del hablante, y se dan en grado mayor o menor en todos los adjetivos. En el plano semántico podemos hablar de adjetivos inherentes o no inherentes, según que incidan propiamente sobre lo denotado por el sustantivo, como por ejemplo, *hombre viejo*, frente a *un viejo amigo*; podemos ver adjetivos que indican un estado de cosas estático, *pared blanca*, o dinámico, *tierras fecundas*; adjetivos que admiten intensificación, 'bueno', 'muy bueno', 'mejor', 'óptimo'; o adjetivos que están en una relación polar, 'nuevo': 'viejo' (de cosas) o 'joven': 'viejo' (de personas). Todos estos hechos de carácter semántico tienen su manifestación pragmática en cuanto que el hablante los utiliza según convienen mejor a sus intenciones expresivas. Así; utilizará la función atributiva con el adjetivo antepuesto a su núcleo si quiere dar por supuesta una cualidad determinada, como en *las blancas casas de los pueblos andaluces*, o si quiere recalcar la condición de «blanco» sobre la propia denotación y referencia aportada por 'casa'; usará los recursos de la intensificación si quiere hacer una valoración afectiva, etc.

Las posibilidades de utilización semántica y sintáctica nos permiten establecer grados

mayores o menores de adjetividad, es decir, nos permite hablar de adjetivos que cumplen más propiamente la función de adjetivos (adjetivos centrales, Quirk *et al.* 1985: 403), o de adjetivos que cumplen tangencialmente la función de adjetivo (adjetivos periféricos, Quirk *et al.*, *ibidem*). Son adjetivos centrales aquellos que pueden emplearse en las dos funciones sintácticas atributiva y predicativa, que entablan una predicación directa y propia sobre su núcleo, que admiten intensificación, y que expresan un estado de cosas estático. Un adjetivo central típico es, por ejemplo, 'joven' o 'viejo' en *una persona vieja*, o *un traje viejo*, pero 'viejo' en *un viejo amigo*, no admite más que la función atributiva, y ésta antepuesta a su núcleo, por un lado; tampoco expresa una relación directa ni propia de su núcleo (nada nos indica que el amigo sea viejo) ni, como veremos más adelante, su carácter no es totalmente estático; tiene un cierto carácter dinámico causado por su combinación con 'amigo'. Por todo esto decimos que en este uso 'viejo' es un adjetivo periférico.

Pero a pesar de tener unos usos tan limitados, adjetivos tales como 'viejo' en *un viejo amigo*, cumplen la función propia del adjetivo: la aplicación de su contenido al de un núcleo, ya sea directa o indirectamente, ya sea propia o impropriamente, ya sea expresando un estado de cosas estático o dinámico. Tanto en los primeros ejemplos como en el segundo 'viejo' conserva el carácter de aplicable o atribuible a un núcleo. A este respecto son significativas las palabras de Trujillo (1988: 146 y 241-2) según las cuales el adjetivo es siempre adjetivo. Su status significativo es el propio de la atribución, de la predicación, de la intensificación, de la gradación y de la inherencia, y el que permite que, sin dejar de ser adjetivo, cumpla funciones nominales.

Si un elemento cumple las funciones adjetivas aunque sean las funciones más periféricas es un adjetivo, y participa de la naturaleza propia de los adjetivos. Si analizamos, por ejemplo, desde el punto de vista semántico la expresión, *el sabio impartía sus enseñanzas*, nos encontraremos con que 'sabio' está dotado de la capacidad de predicar de alguien, que puede intensificarse, y que puede ser él solo el soporte de una predicación en la que entre otro elemento que aporte una referencia, como en *persona sabia*.

II. Carácter estático del adjetivo

Éste es el carácter fundamental del adjetivo: su capacidad de predicar por sí mismo, su capacidad de aplicarse, ya sea de forma atributiva, o ya de forma predicativa, a algo que estará expresado por un sustantivo, o por un contexto, o por cualquier otro elemento que aporte como mínimo referencia. Este carácter único y definitorio del mismo, se manifiesta de maneras distintas, a veces de las dos formas, atributiva y predicativa, o a veces de forma atributiva sólo, o a veces de forma atributiva y en posición antepuesta solamente. Y siempre que encontremos una de ellas estaremos hablando del adjetivo. Por muy limitada que sea la capacidad combinatoria del adjetivo, por ejemplo, en la expresión *un mero error*, o en inglés, *an utter fool*, siempre tendremos un elemento capaz de aplicarse a un núcleo y transformarlo en sus notas y en su denotación.

Para cumplir esta función de carácter predicativo y semántico y con doble expresión sintáctica, el adjetivo tiene que ser un elemento de marcado carácter estático. En efecto, la propia naturaleza de la aplicabilidad de su propio contenido a un elemento representado por el sustantivo necesita de una cualidad estática, capaz de ser asignada a un soporte nuclear que aporte por lo menos referencia. Dos son los aportes esenciales del adjetivo, la aplicabilidad o predicabilidad, y la denotación propia. Pero con ser muy importantes estos dos aportes en la expresión comunicativa necesitamos de un tercero: la referencia; sin ella no diríamos nada en concreto, y ésta nos la aporta el sustantivo. Así, por ejem-

plo, si decimos 'bueno' no estamos en realidad predicando nada, ya que no lo aplicamos a nada en particular; sí estamos designando una denotación adjetiva no predicada de nada y no referida; estamos meramente aportando un concepto semántico determinado de una cualidad, es decir, estamos designando sólo una denotación adjetival. Si ese elemento lo aplicamos, ya estamos haciendo una predicación aunque sea en abstracto, por ejemplo en *hombre bueno*. Con ello estamos utilizando las potencialidades expresivas propias del adjetivo. Sólo nos queda añadir una referencia para que la expresión sea completa, *este hombre concreto es bueno*.

En toda esta predicación hemos tenido que usar un elemento de carácter estático o considerado como estático por la lengua. No podremos aplicar nada a un algo si lo primero no es estático. Un elemento de marcado carácter dinámico, como por ejemplo 'matar', no se puede aplicar a un núcleo. No podríamos decir **Pedro es matar*, ni **matar Pedro*. La relación *Pedro mata* es una relación también predicativa, pero muy distinta a la de la atribución; no hay aplicabilidad alguna de 'matar' al núcleo 'hombre', aquí representado por 'Pedro'.

Prueba del carácter estático de toda aplicabilidad predicativa es la casi exclusiva dependencia que tiene la llamada función predicativa del adjetivo con los verbos 'ser' y 'estar' en español, o 'be' en inglés. Estos verbos son cópulas que unen dos elementos que ya de antemano pueden aplicarse entre sí.

El status significativo del adjetivo es lo más opuesto al del verbo; comparemos 'joven' - 'crecer'. Se crece mientras se es joven, pero la lengua prescinde del movimiento que implica el crecimiento y denota ese estado de cosas como cosa estática cuando predica [SER JOVEN]. El verbo es acción o proceso, el adjetivo es estado. El verbo denota un algo que se mueve y que es dinámico, el adjetivo un algo que no se mueve y que es estático.

El carácter estático del adjetivo se pone de manifiesto también al analizar su capacidad de intensificación (*muy guapa*); sólo se puede intensificar aquello que ya de por sí es aplicable a algo. No se puede intensificar la expresión de estados de cosas dinámicos tales como los denotados por 'hacer' o 'corregir' o 'partir'; ni las expresiones de atribución de un núcleo nominal denotadas por las oraciones de relativo, a pesar de su carácter de modificadoras de un núcleo, *Pedro, que trabaja conmigo*. Para que la expresión de un estado de cosas se pueda intensificar es necesario que dicho estado sea, o así lo considere la lengua al menos, un estado de cosas estático. La estatividad es la condición determinante de la intensificación; decimos, por ejemplo, *una persona muy joven*, o *un color muy verde*.

Igualmente ocurre con la predicación graduable de una cualidad. Si se puede atribuir o predicar una cualidad a un núcleo en grado mayor o menor hasta llegar, en algunos casos, a la expresión de una polaridad binaria, es porque esa cualidad se expresa de forma estática. La oposición 'joven': 'viejo' como miembros de una polaridad no es más que la expresión de la misma dimensión [DE EDAD] en sus posiciones extremas lexicalizadas; no son dos adjetivos distintos semánticamente, son dos extremos lexicalizados de la misma dimensión significativa; igualmente podría haber, y de hecho las hay, expresiones no lexicalizadas de una misma dimensión. De forma neutra podríamos expresar lo predicado por 'joven' como *tiene veinte años de edad*, y lo expresado por 'viejo' como *es sexagenario*, en donde no tenemos de ninguna manera la expresión polar que expresan 'joven': 'viejo'. La expresión graduable y polar de un estado de cosas dinámico, tal como el que denotan los verbos, excluidos los negativos morfológicos de los verbos, 'hacer': 'deshacer' (cf. Lyons, 1980: 258), que propiamente no indican polaridad ni menos aún gradación, resultaría innecesaria y redundante. La lengua expresa estos estados de cosas con la mera negación, y su expresión polar, cuando exis-

te, denota aspectos modales de la predicación. En 'hacer': 'deshacer', por ejemplo, el segundo polo de la polaridad sigue significando lo mismo que el primero pero con un aporte modal distinto. 'Hacer' analizado en la oposición 'hacer': 'deshacer' significa «hacer en un sentido», y 'deshacer' significa «hacer en sentido contrario»; aunque tenemos una polaridad, la basada en la dimensión [SENTIDOS DE HACER], no es más que una polaridad modal de la predicación denotada por los verbos, y no es la polaridad propia de una graduación progresiva que llega hasta sus extremos. Entre 'joven' y 'viejo', por el contrario, tenemos grados lexicalizados, unas veces, o no lexicalizados, otras, que permiten la predicación de un estado de cosas mensurable. Si tomamos el clasema [+HUMANO], entre 'joven' y 'viejo' tenemos los adjetivos 'niño', 'juvenil', 'adolescente', 'mozo', 'adulto' y 'maduro'.

El carácter estático de la expresión polar y graduable se pone de manifiesto, también, por el hecho de que existan muchos más adjetivos negativos morfológicos derivados de verbos, que los negativos morfológicos verbales de los que derivan los adjetivos. Ejemplo, 'admisible': 'inadmisible', 'corregible': 'incorregible'; frente a 'admitir': *'inadmitir', 'corregir': '*incorregir. En los estados de cosas dinámicos la polaridad equivaldría a la mera negación sintáctica de la predicación.

La expresión inherente del adjetivo es otra dimensión que caracteriza al mismo como expresión de un estado de cosas estático. La expresión no inherente, por el contrario, pone de manifiesto una función activa de carácter pasajero, es decir, contextual, de un elemento estático. Por ejemplo, denotamos una cualidad totalmente estática si decimos *tiene un libro nuevo*, en donde atribuimos a 'libro' el estado de cosas denotado por 'nuevo' siendo una atribución totalmente estática; sin embargo si decimos *tiene un nuevo libro*, el adjetivo, de por sí expresión de un estado de cosas estático ({[-VIVIENTE] + [DE EDAD: propia: corta]}, toma los rasgos que le brinda el contexto y establece una función activa que sólo tiene existencia en la combinación contextual concreta, (»tiene un libro que desempeña la función de nuevo»), (carácter activo), pero que no es una característica definitoria del lexema en sí, que sigue siendo estático. En general todos los adjetivos no inherentes son, como en el caso anterior, expansiones de significado de adjetivos inherentes, y éstos son por definición adjetivos estáticos.

Para Aarts & Calbert (1979: 22) todos los adjetivos son estáticos. Todos tienen entre sus rasgos alguno que indica estaticidad. Estos autores distinguen tres clases de adjetivos según los componentes de su conjunto de rasgos, apareciendo el rasgo [+ESTADO] en todos los casos: {[+ESTADO: +FISICO: +DIMENSIONAL]}, como por ejemplo, 'joven', 'alto', 'profundo'; {[+ESTADO: +FISICO: -DIMENSIONAL]}, como por ejemplo, 'vivo', 'muerto'; y {[+ESTADO: -FISICO]}, como por ejemplo 'alegre', 'sabio', 'triste'. Para Quirk *et al.* el carácter estático es una de las características semánticamente definitorias del adjetivo (1985: 434).

Así, pues, y para cumplir sus funciones sintácticas propias, el adjetivo necesita ser expresión de un estado de cosas estático.

III. El adjetivo dinámico.

No obstante existen muchos adjetivos que son de carácter dinámico, como 'cruel', 'abusivo', 'servicial', 'travieso'; o 'brave' 'naughty', clever, etc.

Para analizar los adjetivos dinámicos en cuanto estructuras de predicación adjetivales excluimos en principio aquellos lexemas adjetivos que son formaciones derivadas de un verbo, clase de lexemas que significan un estado de cosas dinámico, como por ejemplo, 'abusivo', 'corrosivo'; o aquellos adjetivos derivados de sustantivos dinámicos, como

'sospechoso', o 'ruidoso', que debido a su origen, sabemos de antemano que son adjetivos dinámicos. Nos interesa analizar la estructura de predicado de los adjetivos dinámicos en sí mismos en cuanto adjetivos dinámicos. Las conclusiones que saquemos de primarios se podrán extrapolar sin ningún reparo a los adjetivos secundarios.

Para Aarts & Calbert no existen los adjetivos dinámicos. Los adjetivos dinámicos son así porque tienen una doble estructura de predicación: están dotados de un doble relator predicativo. Al darse en combinación con el sustantivo seleccionan un sentido activo del nombre con el que aparecen (1979: 22). Por ejemplo la expresión *sad letter* (= «carta que entristece»), o en español *discusiones orgullosas* (= «discusiones que crean orgullo»), sería algo más que la mera atribución de 'sad' a 'letter', o de 'discusión' a 'orgullosas'. No hay ninguna posibilidad de aplicar 'sad' a 'letter', ni de atribuir 'orgullo' a 'discusión'. Estos dos adjetivos son propios de las personas, y el aplicarlos a seres no humanos, y ni siquiera vivientes, crea un carácter dinámico, que no es propio de ellos. Para Aarts & Calbert ambos ejemplos estarían provistos de un relator predicativo doble, el llamado RP3: MANIFEST que implica al RP2: EXPERIENCE, cuya interpretación sería «LETTER manifests that some persons experience the mental state or corporeal condition SAD».

Pero esta explicación no nos vale ya que, como estos mismos autores hacen notar, los relatores predicativos son formas de predicación de los adjetivos que se ponen de manifiesto cuando los éstos van en un contexto determinado, es decir, cuando van en relación con un núcleo, el sustantivo, del cual toman unos rasgos contextuales que en principio no son los propios del adjetivo sino los del sustantivo (1979: 84). El fundamento de los relatores predicativos es la capacidad del adjetivo de establecer relaciones de predicación no directas ni propias del adjetivo, cuando, en combinación con los sustantivos, no hay compatibilidad entre los rasgos de uno y otro elemento de la combinación. Pero nuestro interés no está en analizar al adjetivo en un contexto. Queremos, ante todo, analizar la denotación de los adjetivos dinámicos, o dicho de otro modo, la aportación predicativa de los adjetivos dinámicos.

Aun admitiendo que el adjetivo dinámico lo es de tal carácter por el hecho de tomar los rasgos del sustantivo con el que va en combinación, no vemos tampoco una doble estructura de predicado que diferencie a los adjetivos dinámicos estudiados en sí mismos de los adjetivos estáticos. La misma relación predicativa doble y el mismo carácter activo creado por el contexto se da en los adjetivos estáticos en casos semejantes. Por ejemplo en *libros juveniles*, («LIBROS causa que algunas personas experimenten el estado mental o la condición corporal JUVENIL»). El contexto crea un uso dinámico de un adjetivo estático, pero no nos dice nada de los adjetivos dinámicos en sí. En este caso, pues, no hay ninguna diferencia entre los adjetivos dinámicos y los adjetivos estáticos.

De los trece relatores predicativos que establecen Aarts & Calbert (1979: 2.3), cinco tienen una estructura de predicado doble. Los relatores predicativos MANIFEST, TIME, PLACE, CAUSE y MANNER (cf. Aarts & Calbert, 1979: 86-90) dominan al relator predicativo EXPERIENCE. Establecen una relación tripartita, en cada caso distinta, entre el sentido denotativo del adjetivo, el sentido denotativo del sustantivo y los seres humanos. En principio no se da esta relación tripartita en los adjetivos dinámicos en cuanto tales adjetivos dinámicos; es decir, si van combinados con sustantivos que denoten una clase léxica de la que los adjetivos prediquen propiamente. En principio, y cuando no se emplean en usos expandidos los adjetivos dinámicos establecen una predicación directa y propia de su núcleo, con lo que hacen innecesario el establecimiento en ellos de una estructura de predicación como las descritas por Aarts & Calbert. Por ejemplo 'cruel' se combina propiamente con núcleos que predicán de [+HU-

MANO], y establece con ellos una predicación directa y propia: *persona cruel*; es, en este uso, un adjetivo inherente: denota una clase de personas, a las que modifica y de las que predica. No tenemos, por consiguiente, ningún carácter activo ni dinámico adquirido por el contexto. Si tenemos un carácter dinámico es porque el adjetivo en sí mismo lo aporta. Con otra clase de sustantivos, sin embargo, llega a adquirir dicho carácter dinámico dimanado del contexto y a establecer dicha relación tripartita; es el caso de *escena cruel*, *este mundo cruel*. No hay compatibilización de rasgos posible entre 'escena', lexema que predica de los seres [-CONCRETO: +PERCEPTIBLE: -MENSURABLE], y 'mundo', lexema que predica de los mismos rasgos que 'escena', con 'cruel', lexema que predica de [+CONCRETO: +VIVIENTE: +HUMANO]; sólo la interpretación a base de establecer una relación entre los dos sentidos denotativos del adjetivo y del sustantivo y los seres humanos nos da un sentido satisfactorio: «ESCENA pone de manifiesto que alguna persona experimenta el estado mental CRUEL». No hay, por consiguiente, necesidad de apelar siempre a un doble relator predicativo en los adjetivos dinámicos. Como todo adjetivo propiamente tiene una estructura predicativa simple; expansivamente tiene una estructura predicativa doble.

Es cierto que el contexto nos da una doble estructura de predicado en los adjetivos, pero no podremos decir que el contexto nos permite deducir nada sobre la naturaleza predicativa misma de los adjetivos dinámicos.

A. Estructura compleja del adjetivo dinámico.

Sí podremos decir, por el contrario, que el adjetivo dinámico, como toda expresión de carácter dinámico, tiene una estructura de predicación compleja, y que el adjetivo estático, como conviene a su propio carácter de aplicable a algo, es por definición una estructura de predicación simple.

El adjetivo, dinámico o estático, es un predicado básico, y como tal aporta una serie de relaciones de predicación, que en el caso del adjetivo dinámico son de naturaleza compleja, siendo las del adjetivo estático de naturaleza simple y única. Así, por ejemplo, comparar 'good' o 'happy' con 'clever' y 'brave' nos pone de manifiesto, a primera vista, relaciones únicas y simples en los primeros, y relaciones complejas en los segundos.

La predicación significativa establecida por un adjetivo dinámico no se manifiesta en su marco predicativo, sino en el propio contenido semántico. El marco predicativo nos proporciona toda la información necesaria para la combinación y relación del lexema.

La estructura de predicado del adjetivo dinámico nos pone de manifiesto dos elementos: su aporte significativo, su denotación, por un lado, y su marco predicativo, por otro. El aporte significativo se manifiesta en un doble plano: semánticamente, en cuanto que nos informa de relaciones significativas que determinan el valor denotativo del adjetivo, y sintácticamente, en cuanto que las relaciones significativas pueden llegar a determinar hasta cierto punto las posibles modificaciones del lexema. Por ejemplo, el adjetivo 'cruel' puede ser intensificado sólo en cuanto que lo permita su estructura significativa; decimos *persona despiadadamente cruel* o *persona deliberadamente cruel*, que son expresiones ampliadas modalmente de su propia estructura significativa inmanente; pero si decimos expresiones tales como *persona activamente cruel* o *persona tranquilamente cruel* tendríamos que recurrir a un contexto más amplio para ver el posible significado; y, quizá serían ininteligibles expresiones como **persona someramente cruel*. La estructura significativa de 'cruel' aporta una predicación muy determinada (cf. más abajo) que

condiciona su combinabilidad.

Por otro lado, el adjetivo dinámico se define por su marco predicativo, y éste lo caracteriza como elemento estático. Es, pues, la conjunción de dos caracteres de signo contrario: estructura compleja y de carácter dinámico en cuanto a su significación, y estructura aplicable y atribuible, predicativa, en cuanto a su capacidad combinatoria; una estructura semántica y hasta cierto punto relacional, y una estructura relacional; una estructura que constituye su denotación, y otra que constituye su marco predicativo. La primera sirve de base a la segunda, y ambas constituyen la estructura de predicado del adjetivo dinámico.

B. Carácter del adjetivo dinámico.

Así, pues, el carácter del adjetivo dinámico es doble. En el marco predicativo del adjetivo dinámico hablaremos de su argumento propio, de su aplicabilidad y de su carácter estático. Éste nos servirá para relacionar el adjetivo sintagmáticamente dentro de una expresión, con todas las restricciones de combinación que le sean propias y que le permitan cumplir su propia función adjetival. Y en su estructura inmanente hablaremos de una estructura significativa compleja y de carácter dinámico. Lo particular de este tipo de adjetivos es que, si bien su aporte significativo es de carácter dinámico, en cuanto adjetivo aparece como elemento estático.

C. Ejemplos

Veremos esto más claramente analizando los adjetivos dinámicos 'cruel', 'travieso', 'sensato' en español, y 'brave', 'clever' y 'naughty' en inglés.

'Cruel': La información lexicográfica de la que partimos es la siguiente:

«(aplicado a personas y, por traslación, a animales) Capaz de hacer padecer a otros o de ver que padecen sin conmoverse o con complacencia».
(María Moliner)

El adjetivo dinámico 'cruel' tiene un aporte significativo que se compone de los siguientes elementos:

'cruel' = {[+HUMANO] + [HACER PADECER] + [COMPLACIDAMENTE]}.

Es todo una estructura de predicación compleja compuesta de un Agente, que es el mismo clasema que lo define; una predicación de un estado de cosas dinámico, que es uno de sus rasgos, el que jerárquicamente ordena a los demás pero en sentido sintáctico; y un Modo de la predicación denotada por el rasgo jerárquicamente superior. El contenido significativo del adjetivo 'cruel' corresponde a la descripción de un estado de cosas que es una Acción. Pero si analizamos su marco predicativo veremos que no se trata propiamente de la expresión de una Acción:

CRUEL_{(A)RPI} [x¹: SN < +HUMANO > (x¹)]_{Affectum}*

Se trata de un elemento adjetival capaz de ser atribuido a un elemento sustantival que hará la función semántica de Affectum; de un elemento que establece una predicación directa y propia de aplicación de su propio contenido a su núcleo, puesto de

manifiesto en el relator predicativo, (RP1: HAVE); de un elemento que necesita de un núcleo que ha de denotar un ser (+HUMANO), basado en el único argumento de que está dotado, (x¹). No se trata de una expresión, sino de una serie de relaciones de significación de la estructura inmanente del adjetivo dinámico que actúa como estructura significativa, y por tanto, como parte integrante de la estructura de predicado. No se trata de una predicación dinámica, ni los actantes inmanentes son argumentos de la misma. Se trata de la expresión estática de la estructura significativa dinámica del adjetivo. Los actantes que aparecen en la estructura inmanente de 'cruel' sólo nos demuestran el carácter dinámico del mismo en su propia estructura inmanente, no su capacidad de relación, que es la que se pone de manifiesto en el marco predicativo. Al relacionarse este adjetivo dentro de una expresión todos sus actantes inmanentes tienen que actuar como una unidad adquiriendo el carácter de atribuible, y por consiguiente, el carácter de elemento estático. El adjetivo, así, adquiere un solo argumento, el que le capacita a aplicarse a un núcleo, a atribuirse a un núcleo, a predicarse, en definitiva, de su núcleo, y conserva su propio valor dinámico.

De esta manera podremos aplicar 'cruel' propiamente a un núcleo que denote [+HUMANO] creando una expresión inherente, e impropriamente a otra clase léxica distinta, como *arma cruel*, creando un carácter activo añadido al valor dinámico que ya de por sí aporta el adjetivo 'cruel'. Igualmente podremos modificar la denotación con expresiones modales, tales como *deliberadamente cruel*, ya comentada.

'Fiel': Información lexicográfica:

«Se aplica a la persona cuyo comportamiento corresponde a la confianza puesta en ella o a lo que exige de ella el amor, la amistad, el deber, etc.».
(María Moliner)

Su aporte significativo nos habla de un estado de cosas dinámico. Su estructura denotativa inmanente es:

'fiel' = {[+HUMANO] + [CORRESPONDER A OTROS] + [CON LEALTAD]};

y su marco predicativo es:

FIEL_{(A)RP1} [x¹: SN < +HUMANO > (x¹)]_{Affectum}.

La predicación denotada gira en torno al rasgo [CORRESPONDER A OTROS], que es el rasgo más importante y el que ordena jerárquicamente a los demás, acompañado de un Agente, el clasema del adjetivo, y un Modo de la predicación denotada, [CON LEALTAD]}. Su estructura inmanente se pone de manifiesto en la expresión redundante *lealmente fiel*; la propia naturaleza de los rasgos componentes de la estructura compleja inmanente de 'fiel' hace que 'fiel' no se pueda combinar con sustantivos que no pertenezcan a la clase léxica propia. No se dice * *escena fiel*, ni * *objeto fiel*, ya que en la estructura inmanente no entra ningún componente que tenga relación con otra clase léxica. Sí se dice *perro fiel* por la proximidad entre [+HUMANO] y [+VIVIENTE].

'Sensato': Información lexicográfica:

«Se aplica a la persona que piensa, habla y obra de manera acertada o conveniente, sin cometer ligerezas o imprudencia, y a las palabras o hechos en que se muestra esa manera de ser».

(María Moliner)

Toda su significación está ordenada en torno al rasgo [COMPORTARSE]:

'sensato' = {[+HUMANO] + [COMPORTARSE] + [ACERTADAMENTE]};

y su marco predicativo:

SENSATO_{(A)RP1} [x¹: SN < +HUMANO > (x¹)_{Affectum}]

Tenemos un rasgo que representa una predicación activa, [COMPORTARSE], a la que completa un Agente, el clasema del adjetivo, [+HUMANO], y una función semántica Modo, [ACERTADAMENTE]. El rasgo componencial [ACERTADAMENTE] y su relación con el rasgo jerárquicamente superior [COMPORTARSE] permitirá que se pueda emplear con expresiones modales, como *moderadamente sensato*, y es redundante en *prudentemente sensato*.

'Clever': Tenemos la siguiente información lexicográfica:

«Someone who is clever 1.1 is intelligent and able to learn and understand things easily. ^{EG} *My sister was very clever and passed all her exams at school... He was one of the cleverest scientists in German industry*».

(Collins COBUILD)

Su análisis nos muestra la siguiente estructura lexemática:

'clever' = {[+HUMAN] + [ABLE TO UNDERSTAND THINGS EASILY]}.

y su marco predicativo:

CLEVER_{(A)RP1} [x¹: SN < +HUMAN > (x¹)_{Affectum}]

Tenemos un rasgo complejo que define casi en su totalidad al lexema; éste implica una Acción (de tipo intelectual), una Meta y un Modo. Este rasgo complejo está caracterizado como de atribución a una clase léxica determinada, el clasema, con lo que se pone de manifiesto, también, el carácter estático del adjetivo: En el primer ejemplo que aporta el mismo diccionario se pone de manifiesto su carácter dinámico al unir «clever» con la predicación de carácter activo *passed all her exams*.

'Naughty': Información lexicográfica:

«A child who is naughty behaves badly or is disobedient. ^{EG} *Don't be a naughty boy... He was sent to bed for being naughty*».

Su estructura lexemática es:

'naughty' = {[+HUMAN: child] + [BEHAVING] + [BADLY]}.

Tenemos igualmente una Acción, un Agente, y un Modo. Esta estructura nos permitirá usos que amplíen o restrinjan el modo inmanente. *He was disobediently naughty* (uso redundante).

Su marco predicativo, no obstante, nos recalca el valor de aplicable:

NAUGHTY_{(A)RPI} [x¹: SN < +HUMAN: child > (x¹)_{Affectum}].

'Brave': Información lexicográfica:

«Someone who is brave shows in their behaviour that they have the courage to do something even though it is frightening, dangerous, or difficult; used showing approval EG *I think you were brave to defy convention... He made a brave attempt to prevent the hijack*».

Definición lexemática:

'brave' = {[+HUMAN] + [SHOWING COURAGE TO DO SOMETHING]}.

Marco predicativo:

BRAVE_{(A)RPI} [x¹: SN < +HUMAN > (x¹)_{Affectum}].

Tenemos así mismo una predicación compleja desarrollada en torno al rasgo específico del adjetivo; encontramos un Agente, el clasema; una Acción, la predicación verbal, una Meta y una especificación de la Meta. El marco predicativo nos indica el carácter adjetival atribuible, por tanto estático, del adjetivo.

En resumen, si bien la predicación inmanente del adjetivo dinámico es la propia de un estado de cosas complejo compuesto de sus actantes, la forma como esa predicación aparece en la lengua es la de la predicación de un estado de cosas estático. El contenido denotativo del adjetivo dinámico, es decir, el aporte significativo del mismo es una estructura inmanente de predicación de carácter complejo; ésta es la base en la que se apoya el marco predicativo, y llega a aportar cierta información relevante para su combinación. No obstante, el carácter de atribuible que caracteriza a todo adjetivo hace que el adjetivo dinámico aparezca como estático en su marco predicativo, en donde aparece toda la información necesaria para su combinación y relación en la expresión lingüística. El adjetivo dinámico es una predicación dinámica inmanente que aparece como una predicación estática.

Podemos comparar los ejemplos anteriores con un adjetivo estático, por ejemplo, 'joven'. Su aporte significativo indica la predicación de un estado de cosas estático:

'joven' = {[+HUMANO] + [DE EDAD: propia: corta]}.

y su marco predicativo no hace más que corroborarnos este mismo carácter:

JOVEN_{(A)RP1} [x¹: SN < +HUMANO > (x¹)]_{Affectum}.

Toda la información de su estructura inmanente es la de la atribución a su núcleo en función semántica de Affectum. Su marco predicativo, y por consiguiente su estructura de predicado, nos hablan de su carácter atribuible, y nos pone de manifiesto el carácter estático del mismo.

IV. Conclusión.

El adjetivo es un elemento de carácter estático que desempeña sus funciones sintagmáticas basado en su propio carácter estático. El adjetivo estático es la predicación de un estado de cosas simple, y su estructura de predicado es la manifestación de su propia estructura inmanente. El adjetivo dinámico, por el contrario, es la predicación de un estado de cosas complejo y de carácter dinámico que, para cumplir sus funciones sintagmáticas, necesita aparecer como un elemento estático.

Bibliografía

1. Diccionarios

- Collins (1987) *English Language Dictionary*. COBUILD, Londres y Glasgow.
Longman Dictionary of Contemporary English. Longman.
 Mc Arthur, Tom (1981) *Longman Lexicon of Contemporary English*. Longman.
 Moliner, María (1977) *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.

Obras de carácter específico

- Aarts, Jan M. G. & Calbert, Joseph P. (1979) *Metaphor and Non-Metaphor: The Semantics of Adjective-Noun Combinations*. Tubinga: Max Niemeyer.
 Coseriu, E. (1958) *Sincronía, diacronía e historia: El problema del cambio lingüístico*. Montevideo: Publicaciones de la Universidad.
 Coseriu, E. (1962) *Teoría del lenguaje y lingüística general: cinco estudios*. Madrid: Gredos (tercera edición de 1973).
 Coseriu, E. (1977) *Principios de Semántica estructural*. Madrid: Gredos.
 Coseriu, E. (1981) *Gramática, semántica, universales: Estudios de lingüística funcional*. Madrid: Gredos.
 Coseriu, E. (1981) *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.
 Dik, Simon C. (1978) *Functional Grammar*. Amsterdam: North-Holland. (traducción española, (1981), *Gramática Funcional*, Madrid: Sociedad General Española de Librería).
 Dik, S.C. (1978a) *Stepwise Lexical Decomposition*. Lisse: Peter de Ridder
 Dik, S.C. (1983) *Advances in Functional Grammar*. Dordrecht: Foris Publications.
 Geckeler, Horst (1976) *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, Madrid: Gredos.
 Lyons, John (1975) *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Teide.
 Lyons, John (1980) *Semántica*. Barcelona: Teide, (edición original en inglés de 1977).
 Martín Mingorance, L. (1983) «Las unidades sintagmáticas verbales en inglés y en español. Metodología de análisis». En *Actas del I Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, Murcia, 1983, pp. 211-220.
 Martín Mingorance, L. (1984) «Lexical Fields and Stepwise Lexical Decomposition in a Contrastive English-Spanish Verb Valency Dictionary», en *Lexeter '83 Proceedings: Papers*

- from the International Conference on Lexicography at Exeter, 9-12 September 1983*. Tübingen: Max Niemeyer.
- Martín Mingorance, L. (1985) «Bases metodológicas para un estudio contrastivo del léxico derivado», en *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 1, pp. 37-54.
- Martín Mingorance, L. (1985a), «La semántica sintagmática del adjetivo: parámetros para la organización de un lexicón inglés/español de valencias adjetivales», *Actas del II Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, Granada, 1984
- Martín Mingorance, L. (1987), «Classematics in a Functional-lexematic grammar of English» *Actas del X Congreso de AEDEAN*, Zaragoza, diciembre 1986.
- Martín Mingorance, L. «Semes, Semantic Classes, and Dimensions: the Lexicological and Lexicographic Perspectives», Comunicación leída en el XIV Congreso Internacional de Lingüistas, Berlín (RDA), 10-15 de Agosto, 1987.
- Martín Mingorance, L. «Pragmatic Features in the Lexicon of a Functional Grammar», Comunicación leída en International Pragmatics Conference, Amberes, 17-22 de Agosto, 1987.
- Martín Mingorance, L. (1990) *Functional Grammar and Lexematics in Lexicography*, en *Meaning and Lexicography: Selected Papers from the International Conference on Theories of Meaning and Lexicography*, editado por J. Tomaszczyk y B. Lewandowska-Tomaszcyk. Amsterdam: John Benjamins.
- Martínez del Castillo, Jesús G. (1989), *El campo léxico de los adjetivos de 'edad' en español y en inglés*. Tesis doctoral editada en microfichas. Secretariado de Publicaciones, Universidad de Granada.
- Martínez del Castillo, Jesús G. (en prensa) «Los relatores predicativos, expresión gráfica del valor predicativo de los adjetivos», comunicación presentada en el VIII Congreso Nacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada, Vigo 2, 3 y 4 de Mayo de 1990.
- Quirk, Randolph & Greenbaum, Sidney (1973) *A University Grammar of English*. Londres: Longman.
- Quirk, Randolph; Greenbaum, Sidney; Leech, Geoffrey & Svartvik, Jan (1972) *A Grammar of Contemporary English*, Longman.
- Quirk, Randolph; Greenbaum, Sidney; Leech, Geoffrey & Svartvik, Jan (1985) *A Comprehensive Grammar of the English Language*. Londres y Nueva York: Longman.
- Trujillo, Ramón (1987) «La interpretación semántica: significado y contexto» en *Actas del V Simposio de Lengua y Literatura Españolas para Profesores de Bachillerato*, Sevilla, 1987.
- Trujillo, Ramón (1988) *Introducción a la semántica española*, Madrid: Arco/libros.